

Francisco De Quevedo

Escritor español. Nació en Madrid, España, el 14 de septiembre de 1580. Murió en Villanueva de los Infantes, Ibídem, el 8 de septiembre de 1645.



Francisco De Quevedo.

Su infancia transcurre entre nobles y cortesanos, puesto que sus padres desempeñaban altos cargos en la corte: su madre era dama de la reina y su padre, secretario de María de Austria, hermana del rey Felipe II. Queda huérfano a los seis años e ingresa al colegio imperial de los jesuitas, donde realiza sus estudios, y, posteriormente, en las Universidades de Alcalá de Henares y de Valladolid, ciudad donde adquiere su fama de gran poeta y se gesta su famosa rivalidad con el poeta cordobés Luis de Góngora.

En 1606 la Corte vuelve a Madrid y Quevedo se instala nuevamente allí, donde continúa sus estudios de teología y se entrega a las letras, escribiendo cuatro de sus Sueños y diversas sátiras breves en prosa. También inicia una gran amistad con el duque de Osuna, a quien le dedica sus traducciones de Anacreonte, autor hasta entonces nunca vertido al español. En 1613 Quevedo acompaña al duque a Sicilia como secretario de Estado, y lleva a cabo tareas como espía en la República de Venecia, obteniendo como recompensa el hábito de Santiago en 1616. De regreso en España, acusado de haber participado en la conjuración de Venecia, sufre una caída en desgracia a la par de la caída del duque de Osuna, en 1620, y es desterrado a la Torre de Juan Abad, en Ciudad Real. En la soledad escribe algunas de sus mejores poesías, como el soneto “Retirado a la paz de estos destierros...” o “Son las torres de Joray...”. Termina sus Sueños, y escribe tratados políticos como Política de Dios; morales como Virtud militante; y dos sátiras extensas, Discurso de todos los diablos y La hora de todos.

Termina sus Sueños, y escribe tratados políticos como Política de Dios; morales como Virtud militante; y dos sátiras extensas, Discurso de todos los diablos y La hora de todos.

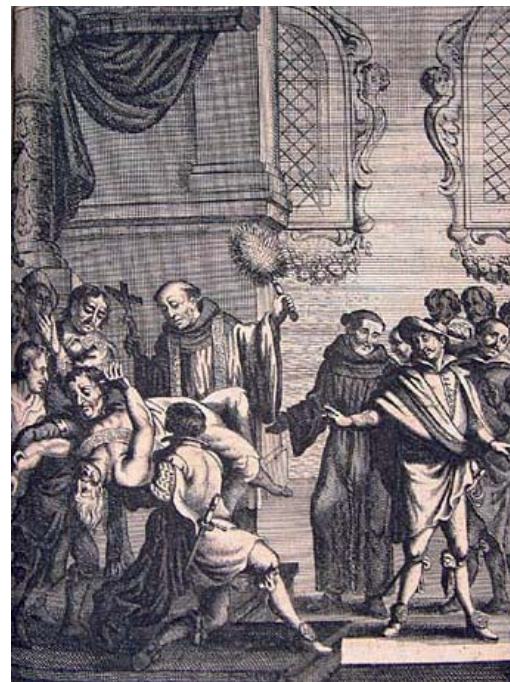
Con la llegada al trono de Felipe IV queda levantado su castigo. El conde duque de Olivares se transforma en su protector y lo distingue con el título honorífico de secretario real. Por estos tiempos Quevedo acompaña al joven rey en sus viajes por Andalucía y Aragón, andanzas que luego se verán plasmadas en interesantes cartas. Pese a ello, Quevedo vuelve a poner en peligro su estatus político al sostener su oposición a la elección de santa Teresa como patrona de España en favor de Santiago Apóstol, lo cual le vale un nuevo destierro en 1628, esta vez en el convento de San Marcos de León.

En 1634 vuelve a la corte y a su actividad política. Contrae matrimonio por conveniencia con Esperanza de Mendoza, una viuda que era del agrado de la esposa de Olivares y de quien se separa poco tiempo después. En esta época su producción creativa se ve incrementada, publicando La cuna y la sepultura, De los remedios de cualquier fortuna, el Epicureto, Virtud militante, Los cuatro fantasmas, entre otros. Problemas de corrupción en el entorno del conde-duque de Olivares hacen que éste empezara a desconfiar de Quevedo, y en 1639 es encarcelado en el convento de San Marcos, en León, donde permanece en una minúscula celda hasta 1643. Sale en libertad con la salud muy quebrantada, renuncia a la Corte y se retira definitivamente a Torre de Juan Abad, donde se dedica solamente a leer. Fallece en el convento de los padres Dominicos de Villanueva de los Infantes, el 8 de septiembre de 1645.

La importancia de la literatura de Quevedo radica en su estilo, vinculado al Conceptismo barroco: mediante su técnica ahonda en la profundidad de las reflexiones y la comple-

Más que su originalidad como pensador, destaca su total dominio y virtuosismo en el uso de la lengua castellana en todos sus registros, campo en el que sería difícil encontrarle un competidor.

jidad conceptual de sus imágenes; sus expresiones, de carácter directo y coloquial, le imprimen una gran modernidad a su obra. Amigo de la concisión, la elipsis y el juego de ingenio con las palabras, de léxico muy abundante llegando, incluso, a crear numerosos neologismos. Cultivaría todos los géneros literarios de su época: desde poesía, pasando por una prosa extensa y variada y, también, creando sonetos satíricos y burlescos. La poesía amorosa de Quevedo es considerada la más importante del siglo XVII, paradójicamente siendo él un misántropo y misógino. Sus mejores poemas muestran la desilusión y la melancolía frente al paso del tiempo y la muerte. En este sentido, su obra cumbre en este género es "Amor constante más allá de la muerte". La mayor parte de su obra poética es satírica, y, a través de ella, se encarga de atacar violentamente a su enemigo literario, Luis de Góngora, a quien repudia. Dicha obra será publicada póstumamente en dos volúmenes, aunque ya gozaba de gran éxito en vida del autor, especialmente sus letrillas y romances, divulgados entre el pueblo por los juglares y que supuso su inclusión, como poeta anónimo, en la Segunda parte del Romancero general, en 1605. Más que su originalidad como pensador, destaca su total dominio y virtuosismo en el uso de la lengua castellana en todos sus registros, campo en el que sería difícil encontrarle un competidor.



Obra poética es satírica.

Franz Kafka

Escritor checo en lengua alemana. Nació en Praga, Checoslovaquia, el 3 de julio de 1883. Murió en Kierling, Austria, el 3 de junio de 1924.



Franz Kafka.

Miembro de una familia judía, Franz Kafka se forma en un ambiente cultural alemán debido al origen germano de su madre. En sus primeros años es educado en el colegio Deutsche Knabenschule, y la educación secundaria la cursa en el riguroso Instituto de Enseñanza Media Imperial Real. Obligado por su padre, se doctora en Derecho en la Universidad de Praga, en 1906. Como estudiante tuvo un papel activo organizando actividades literarias y sociales. Pronto empieza a interesarse por la mística y la religión judías, algo no muy profundizado en sus primeros años de crianza, que ejercerán sobre él una notable influencia y favorecerán su adhesión al sionismo.

A pesar de su debilitada salud, de la negativa manifiesta de su familia hacia su vocación literaria, de su empleo de burócrata en una compañía de seguros de Praga y de sus frustrados intentos matrimoniales, Franz Kafka se dedica intensamente a la literatura. Toma conciencia de su condición de escritor hacia 1912. Escribe en ocho horas El juicio, y a fines de ese año termina de escribir Contemplación, una colección de dieciocho relatos que